Osete.

 Osete vivía con sus \_\_\_\_\_\_\_\_\_ en una \_\_\_\_\_\_\_\_ de campo. Aquel día salió muy temprano con la intención de demostrar a todo el mundo que era capaz de hacer el trabajo de los mayores.

 Por casualidad se encontró a su \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_ Ratoncín que llevaba la misma intención que él. ¡Así es que sin que nadie lo supiera, cultivarían y regarían el campo!.

 Lo primero que tenían que hacer era distribuir el agua por los \_\_\_\_\_. Osete abriría el \_\_\_\_\_\_\_\_\_ y Ratoncín la distribuiría por la zona de riego.

 ¡Perfecto! El \_\_\_\_\_\_\_ salía a \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_ y Ratoncín iba repartiéndola, todo estaba saliendo bien. Pero, de repente, por lo alto del \_\_\_\_\_\_\_\_ apareció Don Con gritando enfurecido:

 -¿Como osáis robarme el \_\_\_\_\_\_\_\_ cuando me estoy bañando?.

 También Ratoncín tuvo que enfrentarse al indignado Don Topo, pues tanta \_\_\_\_\_\_\_ había inundado su \_\_\_\_\_\_\_ subterránea.

 ¡Que vergüenza!. Salieron corriendo, cabizbajos, hacia sus \_\_\_\_\_\_\_\_, no fuera a ser que se enredaran en más desgracias.

 Al día siguiente decidieron pedir a Don Oso que les ayudara y enseñara a cultivar el \_\_\_\_\_\_\_\_\_.